



OPINIÓN

Escenarios posibles 2027-2030: implosiona Morena o resurge la oposición

Por Armando Reyes Vigueras

El escenario político actual es uno dominado por Morena, partido que gobierna en la mayoría de las entidades del país, controla el Congreso de la Unión y la Presidencia de la República.

¿Qué le queda a la oposición? Apenas un puñado de gubernaturas, grupos legislativos que pueden dar un debate en ciertas coyunturas, pero incapaces de ganar una votación para modificar la Constitución o las leyes secundarias y con escasa capacidad de negociación para incorporar sus propuestas.

Mirando al futuro cercano, en particular las elecciones de medio término en 2027 y la presidencial de 2030, es claro que las opciones -hasta el momento- se reducen a dos solamente: Morena implosiona o resurge la oposición.

Hay que tomar en consideración los siguientes elementos para tratar de responder a la pregunta de cuál opción se podría hacer realidad:

Cambios generacionales y urbanización: Las nuevas generaciones (Millennials y Gen Z) son más liberales en temas como aborto,

marihuana, eutanasia y diversidad sexual, esto obliga a que los partidos -tanto los actuales como los que están buscando su registro-, tengan que considerar esto en la construcción de sus propuestas y estrategias para atraer a los votantes.

El electorado urbano (donde se decide el grueso de las elecciones) tiende a ser más secular y pro-

gresista, esto también debe ser tomado en cuenta para las campañas que vendrán; por ejemplo, en 2021, el PAN perdió fuerza en la CDMX y áreas metropolitanas, donde temas como el aborto ya están normalizados.

De cara a los siguientes procesos electorales, la pregunta es si Morena mantendrá el poder o se dividirá y si la oposición podrá capitalizar esto o reinventarse para regresar a la competencia electoral



Morena ha copado el discurso de "cambio", el PAN ya no es visto como la opción "joven y renovadora" (como en los 90 y 2000). Si sigue anclado en debates morales, quedará rezagado frente a la maquinaria electoral morenista; el PRI sigue atrapado en una percepción ciudadana que lo asocia a la corrupción y Movimiento Ciudadano aún representa una incógnita para muchos votantes, además de no tener una presencia nacional.

El electorado hoy vota más por economía, seguridad y corrupción que por temas valóricos, lo que obligará a los partidos de oposición a reinventarse o buscar nuevas banderas si no quieren pasar a la historia como ha sido el caso del PRD.

En cuanto a Morena, hay factores que amenazan su unidad interna, como son los posibles conflictos entre facciones y liderazgos; el ejemplo de lo sucedido con **Ricardo Monreal** y Adán Augusto López, reflejan ambiciones individuales y lealtades divergentes que podrían fracturar al partido en el futuro.

También la relación con el Partido del Trabajo (PT) está en crisis debido a desacuerdos sobre el reparto de candidaturas y el trato desigual hacia sus aliados lo que lo ha llevado a competir por separado en algunos estados.

Asimismo, la llegada de figuras provenientes del PRI, PAN y PRD ha generado inconformidad entre los militantes originales de Morena, lo que alimenta divisiones internas, reflejando la falta de cohesión ideológica dentro del partido.

Si las tensiones actuales no se resuelven, Morena podría enfrentar un escenario similar al del PRD en el pasado, además de que la fragmentación interna podría beneficiar a los partidos opositores.

Los meses por venir nos darán indicios para tratar de responder a la cuestión de que opción se hará realidad.

• **X (Twitter) y Threads:** @AREyesVigueras
 • **en BlueSky** areyesvigueras.bsky.social



Foto: Imagen por www.freepik.com